



La columna independentista, el ex ministro Clavero hablando al público, la anciana que fue la primer firmante y una comida posterior al acto que contó con la presencia de Fernando Alcalá

"San Pedro siempre fue independiente"

"Es una causa justa". Esa es como la señal para que Fernando Alcalá Marín, *cronista de la villa* —es decir, de la ciudad— de Marbella empiece a hablar y no pare, después de que se le han preguntado por las razones de su confesado apoyo a la independencia de San Pedro Alcántara. ¿Por qué es una causa justa? "Porque históricamente San Pedro siempre ha vivido con independencia de Marbella".

BONITA Y JUSTA

Tras su larga explicación —que después transcribiremos— le preguntamos por el espinoso problema de los

El cronista de Marbella, Fernando Alcalá, explica con razones históricas la justicia de la causa independentista

límites, de donde poner los límites entre Marbella y posible futuro Ayuntamiento de San Pedro. Aquí Fernando Alcalá se muestra más cauto; se limita a señalar hasta dónde llegaba la colonia de San Pedro: "el eje de uno de los límites es el río Guadaiza, pero al levante de éste se aproximaba más a Marbella (por Rodeo alto y bajo y La

Pepina) y del otro lado, hasta el río Guadalmanza, aunque a poniente de éste se adentraba más hacia Estepona (Las Torres, La Bovadilla y Vega Escondida)". La antigua colonia lindaba con otra, la colonia El Angel, hoy Nueva Andalucía. "En definitiva —dice Fernando Alcalá— el límite lo tiene que definir la voluntad popular".

—¿No ha tenido problemas en Marbella por su público apoyo a San Pedro?

—La verdad es que no. Es una causa bonita y justa. Si alguien me ha preguntado, he contestado: "A mí me molestaría mucho que la gente de San Pedro nos dijera lo que tenemos que hacer aquí, porque no viven nuestros problemas y ellos tienen los suyos". Y me dicen que llevo razón. Después empiezan con el tema de si va a costar dinero, si se pagará más o menos... yo no entro en eso sino en que, históricamente, tienen razón.

UNA PESA MAS QUE TRES

"Los sampedreños han llevado una vida totalmente independiente de Marbella, sobre todo porque la colonia no era más que una gran finca. El marqués del Duero —fundador de la colonia de San Pedro— se entendía directamente con el gobierno central y les iba a pedir dotaciones a los ministros. Pedía un colegio, pedía una iglesia... y los servicios públicos los atendía él —para eso era su finca— y él tenía un botiquín para los enfermos y contaba con su propio economato. El marqués procuraba contar con un Ayuntamiento y legalmente podía haberlo solicitado. Si no lo pidió fue sencillamente porque tenía muchos problemas y no quería crearse otro más. Pero lo cierto es que la colonia de San Pedro tenía entonces mucho más peso —con su impresionante extensión de 10.000 hectáreas y con la gestión personal del marqués— que el Ayuntamiento de Marbella, el de Estepona y el de Benahavis".

Alcalá tiene unas pocas notas apuntadas pero de cada línea se desprende —simplémente al hilo de su conocimiento del tema y de su prodigiosa memoria— un mini-discurso del que tratamos de recoger lo esencial: "En Marbella habría un guardia municipal y en la colonia había un puesto de la Guardia Civil y otro de Carabineros (o quizás más). El de la Guardia Civil estaba en la misma plaza. La colonia de San Pedro estaba totalmente separada y la gente de allí vivía totalmente aparte de Marbella. Además, que eran personas que venían de Levante, de aquí y de allá".

Aquella independencia era también sinónimo de aislamiento, aunque por entonces los problemas de comunicaciones pesaban en todos lados de

"A nosotros tampoco nos gustaría que la gente de San Pedro nos dijera lo que tenemos que hacer en Marbella"

modo que el aislamiento era lo normal. "No había puentes en los ríos, y el río Verde era caudaloso, a la finca del marqués bajaban a veces los bandoleros de Ronda. Marbella no le daba nada a San Pedro y San Pedro le daba muy poco a Marbella. Había un concierto económico entre la colonia y el ayuntamiento de Marbella y en los años 30, con un presupuesto en Marbella de 150.000 pesetas, San Pedro aportaba apenas unas 3.000 pesetas. Había un servicio de Quintas para reclutar a los mozos para la milicia, que funcionaba en Marbella, y pocas cosas más que tuvieran que ver con San Pedro... bueno los sampedreños, tenían que venir al juzgado en Marbella, pero eso no tenía nada que ver con el Ayuntamiento".

EL CAMBIO DE LOS 40

Esta desvinculación duró hasta fechas bastante recientes. Fue poco antes de la guerra civil cuando la finca comenzó a parcelarse. "Hasta entonces, digo que los sampedreños apenas se vinculaban con Marbella porque incluso las relaciones con el Ayuntamiento las llevaba el administrador del marqués, que llegaba en su coche de caballos. Decir que la gente de San Pedro no se ha identificado nunca con la de Marbella es una frase hecha, ya tradicional, pero cierta".

Ese cambio, producido por la parcelación, apenas empezó a hacerse notar hasta los años 40, cuando la colonia "comenzó a ceder servicios al Ayuntamiento: vendió el agua y vendió la Villa San Luis, reacondicionada recientemente y donde ahora está la tenencia de alcaldía de San Pedro. Es entonces cuando la colonia se empieza a disgregar. Recuerdo que en 1931, cuando se iniciaba la parcelación, el concejal Don Manuel Sánchez Rovira protestó porque se hacían tres escuelas en Marbella y una en Las Chapas y no se hacía ninguna en San Pedro. Pero pienso que era por inercia: en Marbella no tenían presente a San Pedro porque San Pedro gestionaba sus propios servicios.

Creo que San Pedro tuvo su primer guardia municipal en los años 40, siendo alcalde de Marbella Enrique Belón. Si no recuerdo mal, se trataba de Don José González Sánchez ("ponga todos los don, ya que ahora los suprimen todos", acota Fernando Alcalá con aire ligeramente crítico").

"MEJOR PARA TODOS"

Hemos llegado a un punto en el que sabiduría y recuerdos se acumulan y Fernando Alcalá recuerda que la colonia de San Pedro tenía tres pantanos y la de El Ángel, dos... "¿A ver donde encuentran algo así, una finca con pantanos?", desafía el cronista de Marbella al que se terció: "Que busquen en la provincia, que busquen en Andalucía y que sigan buscando en toda España; las enciclopedias esas que salen sobre Andalucía le dedican 30 renglones al convento de San Francisco, que lo buscan con lupa porque no existe, y no hablan de esas impresionantes colonias, en muchos aspectos únicas".

La entrevista está desbordando su tema original. Se habla de la vasta red de acequias, de la granja escolar que el marqués del Duero levantó como última iniciativa y que no pudo ser, del tren de la Mina de Marbella, que sería pequeño pero era nuestro orgullo porque se creó apenas diez años después del primer ferrocarril que hubo en España, de que la viticultura era la base económica local y de que las uvas (hace poco probó el que quizá sea "el último racimo") eran "mejores que las de Manilva". Al fin, volvemos al cauce:

—Pienso que si se llega a la independencia se gobernarán mejor tanto San Pedro como Marbella. Pienso... es seguro ¿no? La gente de San Pedro no se ha integrado nunca en Marbella y por tanto la independencia es una cosa normal y no una cuestión política inventada ahora.

Horacio Eichelbaum

Fotos: Cacho, Diego Arrabal y Lorenzo Burgos